

PREMIO ARQUITECTURA

DOS VIVIENDAS EN OROPESA

Dos viviendas para dos hermanos en las murallas de Oropesa (BIC siglo XVII)

Paredes Pedrosa arquitectos

Fotografías: Luis Asín, Paredes Pedrosa arquitectos

Oropesa, situada a los pies de la Sierra de Gredos, es conocida por su cerámica y por su castillo, construido en 1402 y que tiene una singular conexión aérea inconclusa con la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, apoyada sobre arcos y muros que atraviesan la ciudad, entre los que se incrustan las viviendas.

El uso de la cerámica en este proyecto no es simplemente como material de revestimiento, ni de acabado, sino como el material capaz de cicatrizar los daños en los muros históricos de las diversas edificaciones que constituyen el proyecto de las dos pequeñas viviendas y como material capaz de dar una envolvente e imagen única al nuevo patio que articula los espacios incorporando los arcos históricos.

Inicialmente, existían tres pequeñas viviendas muy divididas entre varias dependencias en ruinas, compartiendo dos patios detrás de una fachada, que se mantuvo inalterada en el tiempo, atravesada por los amplios arcos de ladrillo. El interior de las viviendas carecía de ventanas suficientes para la ventilación e iluminación y desde la premisa de mantener las fachadas, el proyecto abre un patio – grieta en su interior, largo y estrecho, que ordena a ambos lados las dos viviendas desiguales para dos hermanos. El patio longitudinal incorpora en su extremo una nueva vista de la torre de la iglesia, como telón de fondo y sirve de elemento de ordenación, dando luz natural a la intervención. Ambas viviendas se abren al patio central que mantiene asimismo los viejos muros de aparejo toledano y una de ellas a un pequeño patio privado.

Los muros del patio, muy dañados en su base, se restañan con un zócalo sobrepuesto de plaqueta cerámica, material que pavimenta asimismo el patio como único material. La colocación de la plaqueta se hace en cuadrícula para mostrar su carácter de revestimiento contraponiéndose al aparejo de los muros de ladrillo. Los muros restaurados se pintan de color claro en continuidad con el color arena de la plaqueta para llevar la luz natural a las viviendas y preservar la textura natural de los materiales, integrándose con el entorno.